

[MAX COLODRO, ANALISTA POLÍTICO]

“El Gobierno ya no tiene agenda ni programa”

Argumenta que el Ejecutivo, que este 11 de marzo cumplirá la mitad de su mandato, “sólo ha mostrado falta de previsión, desprolijidad y un enorme déficit en materia de gestión”. A dos semanas de la muerte de Sebastián Piñera, dice que “el legado y la revalorización de Piñera pasaron a ser un gran patrimonio político para la oposición”.

Luciana Lechuga

Con la llegada de marzo se reactivarán no solo los colegios, sino también la discusión política, con el regreso de los parlamentarios al Congreso, que deben volver a debatir las reformas emblemáticas del Ejecutivo. El lunes 11, el Gobierno del presidente Gabriel Boric cumplirá la mitad de su mandato y el camino que le queda se ve complejo, adelanta el analista político Max Colodro.

Sociólogo de la Universidad de Chile y Doctor en Filosofía, Colodro argumenta que la izquierda y la centroizquierda “se quedaron sin proyecto político, sin el sueño de cambiar el modelo”. A su juicio, el enfrentamiento con la oposición -fortalecida por el reconocimiento póstumo a la figura de Sebastián Piñera- y el intento por sacar adelante la reforma previsional y el pacto fiscal marcarán lo que queda del período gubernamental, además de seguir respondiendo a la contingencia con un manejo que se ha evidenciado defectuoso. En resumen, sentencia, “esta gestión paupérrima, junto al deterioro institucional, la crisis de seguridad y el exiguuo crecimiento económico, seguirán siendo el karma de esta administración hasta su último día”.

-A dos semanas de la muerte del ex presidente Sebastián Piñera, ¿cómo vislumbra el ordenamiento de la derecha y el oficialismo con miras a un 2024 marcado por las elecciones municipales de octubre próximo y las presidenciales de 2025?

El fallecimiento del ex presidente Piñera y la revalorización de su legado han venido a reforzar el imperativo de la unidad opositora. Se fortalece la necesidad de una alternativa viable frente al actual oficialismo, que se ha visto a su vez golpeado por la autocrítica realizada por el presidente Boric en el marco de los homenajes a Sebastián Piñera. El reconocimiento del compromiso democrático del ex mandatario golpea moralmente a la izquierda y debilita su proyección unitaria. En





"EL GOBIERNO TIENE UN PISO MUY ESTABLE DE RESPALDO EN TORNO AL 30%, PERO HOY NO POSEE UN LIDERAZGO QUE LOGRE AGLUTINAR" ESE UNIVERSO, DICE COLODRO.
 viene de página anterior

el fondo, el eje estructurante del proceso político ha dejado de ser, por ahora, la controversia constitucional, la que fue desplazada por la disputa entre dos clivajes: por un lado, la oposición buscando aglutinar a las fuerzas del rechazo triunfante el 4 de septiembre de 2022, es decir, buscando conformar un bloque transversal que aborde el deterioro del país desde el estallido social; por otro, una izquierda y una centroizquierda que se quedaron sin proyecto político, sin el sueño de cambiar el modelo, y ya sólo se alimentan de la necesidad de seguir viviendo de los beneficios del poder. Esos dos clivajes son los que estarán en tensión y en disputa en los próximos años.

-¿Cómo afecta la agenda de gobierno la muerte de Piñera?

-La muerte de Sebastián Piñera ha golpeado muy duro el ethos de la izquierda, principalmente porque el presidente Boric y los ex presidentes (Eduardo) Frei y (Michelle) Bachelet hicieron un importante reconocimiento a su gestión, a su compromiso con la democracia y su preocupación por los derechos humanos durante el estallido social. De algún modo, ese recono-

“Según todas las encuestas, hoy el único liderazgo de la centroderecha es Evelyn Matthei. El dilema es que Republicanos tiene otro candidato presidencial que también está bien aspectado en los estudios de opinión, José Antonio Kast”.

cimiento vino a poner la lápida final al imaginario octubrista.

-¿Cómo prevé que esté presente la figura de Piñera en las elecciones municipales y cómo podría afectar la campaña oficialista?

-La figura de Piñera sin duda va a estar presente en los próximos eventos electorales. Para la derecha, la valoración hecha por Gabriel Boric y los ex presidentes lo convierten en una figura emblemática, que va a fortalecer el espíritu unitario

en la oposición y va a dejar a la izquierda más dividida y tensionada. En ese sentido, la reivindicación del legado de Piñera será un activo importante para la derecha, frente a la cual el oficialismo no va a tener una respuesta fácil. El legado y la revalorización de Piñera pasaron a ser un gran patrimonio político para la oposición.

-¿Qué líderes emergen como posibles sucesores en la derecha?

-Según todas las encuestas, hoy el único liderazgo de la centroderecha es Evelyn Matthei. El dilema es que Republicanos tiene otro candidato presidencial que también está bien aspectado en los estudios de opinión, José Antonio Kast. Y es probable que las fuerzas de centro, Demócratas y Amarillos, también aspiren a posicionar alguna figura, probablemente la senadora Ximena Rincón. Por tanto, el gran desafío de la oposición va a ser encontrar una fórmula para escoger una candidatura unitaria, o competir en primera vuelta cuidando el fair play. El problema es que competir con varios candidatos hace más difícil construir una alianza o un bloque que pueda encarnar un nuevo proyecto político. Además,

se corre el riesgo de que no pase al balotaje la figura más competitiva.

-¿Cuál es su análisis del alza en las encuestas presidenciales de Evelyn Matthei? En la encuesta Critería de diciembre superó a Kast por primera vez en intención de voto y en la Cadem de febrero, posterior al fallecimiento de Sebastián Piñera, fue la figura política mejor evaluada, con 74%.

-Evelyn Matthei tiene niveles muy altos de valoración positiva, además de ser la primera opción presidencial opositora. A diferencia de José Antonio Kast, la alcaldesa tiene llegada y acogida en sectores de centro y centroizquierda, no generando las resistencias que el líder republicano provoca en jóvenes y en mujeres. Con todo, Kast tiene un nivel de respaldo importante y, por tanto, la gran interrogante y el gran desafío es cómo se resuelve la candidatura opositora, o cómo compiten entre sí, de la manera más inteligente y menos dañina posible.

-¿Qué figura del oficialismo puede acercar distancias con Matthei? ¿Ve a Camila Vallejo como presidenciable?

-Las alternativas presidenciales del oficialismo son todavía muy débiles y están

lejos de Matthei y Kast. No es claro que la ex presidenta Bachelet vaya a estar dispuesta, al final, a competir en una elección donde tiene grandes posibilidades de perder. Y las ministras (Carolina) Tohá y Vallejo tienen, hasta ahora, un muy escaso respaldo. La paradoja es que el Gobierno tiene un piso muy estable de respaldo en torno al 30%, pero hoy no posee un liderazgo que logre aglutinar ni siquiera a un tercio de ese universo. Ninguna de sus precandidatas llega al 10%.

-¿Cómo ve el cumplimiento de la agenda del Gobierno en lo que resta de mandato?

-El Gobierno ya no tiene agenda ni programa. Su proyecto político era la propuesta constitucional de la Convención, que fue ampliamente rechazada en un plebiscito por el 62% del país. En los próximos dos años intentará sacar adelante la reforma previsional y el pacto fiscal que, en ningún caso, cumplirán con las expectativas originales. El resto es seguir respondiendo a la contingencia, a los desafíos que impone la realidad, donde el Gobierno sólo ha mostrado falta de previsión, desprolijidad y un enorme déficit en materia de gestión. Esta gestión paupérrima, junto al dete-

rioro institucional, la crisis de seguridad y el exiguo crecimiento económico, seguirán siendo el karma de esta administración hasta su último día.

-Sobre el caso del secuestro del militar venezolano, ¿cómo analiza la reacción de los actores de la izquierda y qué significaría en la relación bilateral si se comprueba una operación venezolana en Chile?

-La situación generada por el secuestro en Chile de un ex militar venezolano disidente a la dictadura de (Nicolás) Maduro es de la máxima gravedad. De confirmarse que el propio gobierno venezolano tiene relación con el hecho implicaría una violación de nuestra soberanía y una amenaza a la seguridad nacional. El gobierno hizo bien en hacerse parte de la investigación y hay que ser muy cautelosos en una materia de esta envergadura. Es imprescindible esperar los resultados del proceso judicial, pero si los antecedentes que vayan conociéndose apuntan a la participación de otro país, el gobierno de Chile va a tener que tomar medidas muy radicales, como denunciar ante organismos internacionales o, incluso, la ruptura de relaciones diplomáticas.